

JUAN E. HERNÁNDEZ Y DÁVALOS

COLECCIÓN DE DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA
DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA DE MÉXICO

DE 1808 A 1821

TOMO IV

Coordinación

VIRGINIA GUEDEA
ALFREDO ÁVILA



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
2008

NÚMERO 5

Parte del capitán don Joaquín Mondragón, fecha 10 de enero, de la acción dada a Martínez en la estancia de las Lamas

El señor coronel don Manuel Pastor, comandante general de la 3ª división de este ejército me ha dirigido el parte siguiente:

“Tengo el gusto de remitir a vuestra señoría original el adjunto oficio que acabo de recibir del capitán don Joaquín Mondragón en que me da parte de la gloriosa acción que sostuvo la división de su mando en la tarde de ayer contra la gavilla del perverso Martínez en las inmediaciones de la estancia de las Lamas.”

Dios guarde a vuestra señoría muchos años. Magdalena 11 de enero de 1812 .—
A las nueve de la noche.— *Manuel Pastor*.— Señor comandante general don José de la Cruz.

PARTE DEL CAPITÁN DON JOAQUÍN MONDRAGÓN

“Tengo el honor de comunicar a vuestra señoría que la tropa de mi mando se ha llenado de gloria en la tarde de este día. A las siete de la mañana salí del rancho de Apanico a causa de la fuerte niebla por ver si aclaraba un poco para poder pasar el río por haber crecido con el agua del día anterior que sufrió la división desde que salimos de Amatlán.”

“La fatiga que hubo para pasar el río, encumbrar la loma, que lo más de ella fue preciso que la caballería echase pie a tierra por los muchos voladeros y peñascos que en todo el distrito de él se encontraban. Sería corta toda ponderación para elogiar la serenidad con que esta valiente tropa despreció esta fatiga.”

“A las tres de la tarde llegué a este puesto; apenas esta fatigadísima tropa había puéstose a descansar cuando tuve la noticia de que el enemigo en gran número se acercaba, que olvidados de su gran fatiga se pusieron sobre las armas, formé en batalla,

y apenas andaría cien pasos cuando ya fue preciso romper el fuego que sostuvieron a pie firme un corto espacio correspondiéndonos el suyo con mayor número de fusiles, pero la agilidad y pericia de los nuestros los hizo ir perdiendo terreno, que sostuvieron de este modo como un cuarto de hora. Luego que conocí que ya iban de retirada, mandé tocar a degüello, y sin embargo de lo fatigado de la caballería en pocos minutos quedó derrotada toda la gavilla, quedando el campo cubierto de cadáveres, que según ví pasa de doscientos, sin los más que la caballería hizo en su seguimiento, pues luego que la ví derrotada mandé tocar llamada para que se uniese la infantería y alguna caballería que por lo fatigado de los caballos no pudo avanzar; me retiré por si acaso alguna gavilla quisiese atacar por la retaguardia a los pocos que quedaron custodiando los equipajes de los oficiales al mando del capitán don Juan José Madrigal a quien previne me mandase la pólvora, que fue necesario ayudase a conducirla el cura de Atemanica bachiller don Juan José de Raya por no haber quedado ningún soldado de caballería, y mandé al teniente don Ramón Arroyo a que contuviese la caballería que seguía internándose en lo fragoso del monte en la persecución del enemigo quien a cosa de una hora llegó con un prisionero que dijo ser de Guajoquilla la Alta, y pasé inmediatamente por las armas dejándolo colgado a la orilla del camino; este declaró que el número de insurgentes de línea se componía de doscientos sesenta, que los de fusil sólo faltaban cinco para acabar a ciento, que los indios eran como doscientos y algunos que se juntaron a la salida de Analco en donde no quedó guarnición alguna pues salieron todos con ánimo de sorprendernos en la noche, creídos de que nos quedábamos en el rancho de los Alotes, pero que luego que supieron que estábamos en este punto entraron en consulta, y convinieron en que no se aguardase la noche porque desde Analco tenían noticia que los pelones eran muy pocos, y el mayor número era el de los acallejados de la Magdalena y Tequila; estos indignos contaban la acción por suya pues vinieron a

buscarnos en nuestro propio puesto, llegando a tanto su atrevimiento que traían gorras de granaderos y uniformes con vuelta encarnada, pero así ellos como su comandante Martínez han quedado bastante escarmentados; entre los muertos dicen hay algunos capitanes pero sólo es conocido Francisco Bolsas.”

“Hasta ahora me han presentado veintitrés fusiles y escopetas, muchas lanzas y un cajón de cartuchos igual a el que saqué de esa; creeré haya algunos más fusiles con los que pienso armar la Compañía de Tequila habiendo ofrecido a los dueños de ellos volvérselos luego que se concluya la expedición.”

“Hemos tenido la desgracia de que el dragón de México Ramón Martínez salió gravemente herido de bala de fusil, dos lanceros levemente de piedra y algunos contusos.”

"No tengo voces con que elogiar el valor y constancia de los señores oficiales y tropa, y faltaría a mis deberes si particularizase a alguno pues todos han dado prueba nada equívoca de su valor y patriotismo, sólo recomiendo a vuestra señoría a el sargento de Patriotas de Caballería de Tequila José de la Trinidad Flores, pues tanto en este ataque, como en el de el Paso de Santa Rosa ha dado bastantes pruebas de su valor.”

“Dios guarde a vuestra señoría muchos años. Campo de la estancia de las Lamas 10 de Enero de 1812.— A las diez y media de la noche .— *Joaquín Mondragón.*— Señor coronel don Manuel Pastor.”

Lo que comunico al público para su noticia y satisfacción. Guadalajara 12 de enero de 1812.— *José de la Cruz.*

La edición del tomo IV de la *Colección de documentos para la historia de la Guerra de Independencia de México de 1808 a 1821* estuvo a cargo de

Carlos Cruzado Campos
Raquel Güereca Durán
Eric Adrián Nava Jacal
Gabriela E. Pérez Tagle Mercado
Claudia Sánchez Pérez

PROYECTO DGAPA PAPIIT IN402602